

1 PERSONAJES DE HECHOS

La venida del Espíritu Santo

Lectura bíblica: Hechos 1:4-8; 2:1-13

Texto para memorizar: Hechos 2:4

Objetivo: que los niños comprendan la necesidad de ser llenos del Espíritu Santo, y que deseen recibir esta llenura.

Personaje de la historia: el Espíritu Santo



Querido maestro:

Esta nueva serie de lecciones empieza con el hermoso relato de la venida del Espíritu Santo. Sucedió en el día de Pentecostés, 50 días después de la crucifixión de Jesús, y 10 días después de su ascensión.

La fiesta de Pentecostés se conocía también como la fiesta de las Primicias, porque en ese día se presentaban a Dios los primeros frutos de la cosecha. También se conmemoraba la promulgación de la Ley sobre el monte de Sinaí.

Se cree que el año en que vino el Espíritu Santo, el día de Pentecostés cayó en domingo, el primer día de la semana. Fue un hermoso día cuando se promulgó el evangelio y se recogieron los primeros frutos de la cosecha mundial (3.000 convertidos en un día).

Bosquejo de la lección

1. Jesús promete la venida del Espíritu Santo
2. Los discípulos oran en espera de la promesa
3. Llegada del día de Pentecostés
4. Los discípulos son llenos del Espíritu Santo
5. La gente queda sorprendida

Para captar el interés

Raquel ponía todo su esfuerzo en el estudio. Cumplía fielmente con todas sus tareas. «Raquel la estudiosa» le decían sus amigas, porque en vez de jugar estudiaba. Ella tenía sus razones. Su papá le había prometido que si sacaba buenas calificaciones iría al campamento que organizaba su iglesia.

La niña se sintió muy feliz al revisar su libreta de notas. Tenía muy buenas calificaciones. ¡Iría al campamento!

El día señalado viajó al campamento junto con más de 50 niños. Cada uno llevaba su pequeño equipaje: ropa, frazada y muchas sonrisas. ¿Quién puede estar triste cuando se trata de ir a un campamento?

Fueron lindos días de estudios, paseos, compañerismo y diversión. La clausura llegó demasiado rápido. Pero había algo que le hacía falta a Raquel.

Durante los estudios habían aprendido sobre la promesa del Espíritu Santo que dio el Señor Jesús antes de ir al cielo, de que recibirían poder (*Hechos 1:8*).

Raquel deseaba recibir esa promesa; necesitaba el poder del Espíritu Santo para testificar de Jesucristo. No quería volver a casa sin recibir la promesa. Y esa noche, durante el último culto de oración, Raquel fue bautizada en el Espíritu Santo. Tuvo la misma experiencia que los discípulos en el día de Pentecostés.

Lección bíblica

La Biblia está llena de promesas. Tal vez tú conoces algunas. (*Que los niños mencionen promesas.*)

Figura 1: la promesa de Jesús

En Hechos 1:8 está la última promesa que Jesús dio a sus discípulos (*pida que un alumno lea este versículo*). Jesús les dijo que se queden en Jerusalén hasta recibir la promesa del Espíritu Santo.

Ellos hicieron lo que el Señor les había ordenado. Se reunieron a orar en un aposento alto. Allí estaban Jacobo y Juan, que se habían quedado dormidos cuando Jesús oraba en el huerto de Getsemaní.

Allí estaba Pedro, que no sólo se había dormido, sino que también había negado tres veces a Jesús.

Allí estaba Tomás, que había dudado de la resurrección de Jesús. También estaban allí Andrés, Felipe, y todos los demás que dejaron solo a Jesús cuando fue juzgado y crucificado.

Además, estaban allí María, la madre de Jesús, y sus hermanos.

Muchos más... como 120 hombres y mujeres estaban reunidos juntos. Todos esperaban la Promesa.

Figura 2: los discípulos oran

Los amigos de Jesús oraron un día; oraron dos días, tres días (*indique con los dedos y siga contando hasta llegar a diez*). No se cansaron de esperar, porque sabían que Jesús siempre cumple sus promesas.

Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos juntos. De repente, ¡se cumplió la Promesa! Sucedió algo que ellos nunca se podrían haber imaginado.

(Presente esta parte de la manera más viva y dramática posible.)

Figura 3: viene el Espíritu Santo

Mientras los discípulos estaban todos juntos en el mismo lugar...

- de repente, vino del cielo un ruido como de cuando sopla muy fuerte el viento
- llenó toda la casa donde estaban reunidos
- se les aparecieron lenguas como de fuego, que se repartieron sobre la cabeza de cada uno
- todos fueron llenos del Espíritu Santo
- comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les daba que se expresen

¡Qué hermosa experiencia tuvieron los amigos de Jesús! El ruido se oyó por toda la ciudad. La gente que estaba de visita en Jerusalén corrió para ver que lo que estaba pasando.

¡Cómo se sorprendieron al llegar al aposento alto!

Los amigos de Jesús, hombres y mujeres que nunca habían salido fuera del país, ni habían estudiado idiomas, ¡estaban hablando en diferentes idiomas (lenguas)! (*Repasen el versículo para memorizar.*)

Figura 4: mapa de las naciones representadas

(Si es posible, amplíe el mapa de las tierras bíblicas y las naciones representadas en el día de Pentecostés.)

«¿Cómo pueden hablar estos galileos nuestros idiomas?» se preguntaba la gente.

(Lea Hechos 2:9-11 dando énfasis a cada lugar de donde venían los visitantes.)

¿Qué hablaban los amigos de Jesús?

Pedro, Juan, Jacobo, Tomás, Mateo, Felipe, Bartolomé, María y todos los demás hablaban las maravillas de Dios.

La gente no podía creer lo que veía y oía.

«¿Qué quiere decir esto?» se preguntaban algunos. Otros se burlaban y decían: «Estos hombres están borrachos.»

Pero los discípulos y demás amigos de Jesús no estaban borrachos; no habían tomado licor, sino estaban llenos del Espíritu Santo. ¡La promesa de Jesús se había cumplido!

Aplicación

Leamos Efesios 5:18. **«No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu...»**

La hermosa experiencia que tuvieron los amigos de Jesús es para nosotros también. Ellos necesitaban poder para cumplir la tarea de predicar el evangelio. Tú y yo necesitamos el poder del Espíritu Santo para anunciar las buenas nuevas de Jesús.

¿Qué hicieron los amigos de Jesús para recibir la promesa del Espíritu Santo? Oraron. ¿Qué podemos hacer nosotros para recibir la misma promesa? Orar.

Leamos Lucas 11:13. **«Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!»**

(Relate su propia experiencia.) Ore con los niños, pidiendo que Dios manifieste su poder en cada uno.

Texto para memorizar

Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas.
Hechos 2:4

Actividad de repaso

(Necesitará papel de dibujo y lápices de color.) Repase con los niños las naciones representadas el día de Pentecostés. Pida a cada uno que dibuje una cara que represente esas naciones, y también otras. En una hoja grande de papel escriba: «La Promesa es para todos» y fijela en la pared. Pegue los dibujos de los niños alrededor y comente que la promesa de Espíritu Santo es también para nosotros.

Preguntas de repaso

1. ¿Qué promesa dio Jesús a los discípulos?
2. ¿Dónde esperaron los discípulos el cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo?
3. ¿Qué pasó cuando vino el Espíritu Santo?
4. ¿Por qué las personas que oyeron a los discípulos pensaron que estaban borrachos?
5. ¿Qué sorprendió a los visitantes de otros lugares?

Ayudas didácticas

1. Figuras para acompañar la lección
2. Texto para memorizar
3. Papel y lápices de color para la actividad de repaso

**Todos fueron llenos
del Espíritu Santo y
comenzaron a hablar
en diferentes lenguas.**

Hechos 2:4

**Todos fueron llenos
del Espíritu Santo y
comenzaron a hablar
en diferentes lenguas.**

Hechos 2:4